

Sermón Expositivo
Cursante: Peter Contreras
Curso: Actualización Griego
Fecha: 03 de agosto del 2004

SALVACION PARA TODOS

Tema: La salvación divina como un reconocimiento del valor humano

Texto: Lucas 15:1 – 10

Propósito específico: Lograr que los oyentes entiendan que salvacion divina valora a los seres humanos.

Propósito general: Evangelístico y Consagración

INTRODUCCIÓN: Es para nosotros motivo de felicidad el disfrutar con ustedes el estudio de las Sagradas Escrituras. La Biblia describe el inmenso amor divino por todos los seres humanos, aún cuando esten perdidos. Dios hace todo lo posible por encontrarlos donde estamos y no invita a ir a sus brazos de amor. La oveja y la moneda perdida nos ilustran esta verdad bíblica.

Proposición: La salvación divina valora al ser humano

¿Como valora la salvacion divina a los seres humanos?

Obsevemos en el texto como valora Dios a los seres humanos.

I. DIVISIÓN: LA OVEJA PERDIDA

1.Lección: Dios va en busca de sus hijos perdidos que se encuentra fuera del redil y se goza al encontrarlos.

Texto prueba: Luc. 15:1-7

Se acercaban..todos los publicanos y pecadores.

El griego tiene un artículo para cada nombre, por lo cual deben considerarse como grupos diferentes. En algunos casos se los considera como un solo grupo. Es probable que entre los "pecadores" estuvieran los que no pretendían buscar la justicia de acuerdo a la forma prescrita por la tradición rabínica, junto con las ramera, los adúlteros y otros cuyas vidas violaban abiertamente la ley, también el pueblo común, el 'am ha'árets, "gente de la tierra", que no había tenido una educación rabínica, eran pecadores y estaban excluidos de ser considerados como respetables. Por otro lado los fariseos (miembros de ese partido) se consideraban superiores al pueblo común, y se daba por sentado que eran más justos que la gente común.

"**Todos**" podría referirse al hecho de que dondequiera Jesús iba durante esta parte de su ministerio, los publicanos y los pecadores de la región se congregaban para escucharlo. Y esto disgustaba a los escribas y fariseos.

Y los fariseos y los escribas.

A los pecadores recibe.

Los escribas y los fariseos rechazaban a quienes, consideraban pecadores; pero Jesús los recibía. En una ocasión anterior, Jesús había enfrentado esta acusación con la afirmación de que él no había "venido a llamar justos, sino a pecadores, al arrepentimiento" (ver. Mar 2: 17).

Esta parábola.

En otra ocasión y con un motivo diferente, Jesús presentó una parábola similar (Mat. 18: 12-14). Durante su ministerio en Perea parece como si Jesús le hubiera prestado especial atención a las clases sociales desheredadas y despreciadas (ver. Luc. 14: 21); y en ese período mucha de su enseñanza se dirigió a dichas clases o fue dada con referencia a ellas.

¿Qué hombre de vosotros?

La cría de ovejas era común en los collados de Perea, y en esta ocasión es indudable que muchos de los que escuchaban recordaron experiencias cuando habían ido a buscar ovejas perdidas. La mayor parte de las parábolas de Jesús se basaban en experiencias personales de sus oyentes o en lo que conocían

Cien ovejas.

En tiempos de Jesús se consideraba que éste era un rebaño grande.

Si pierde una de ellas.

La pérdida de una oveja podría parecer algo relativamente pequeño, pero para el dueño del rebaño la pérdida de sólo una oveja era motivo de seria preocupación (cf. Juan 10: 10). Los pastores de Palestina solían conocer a cada oveja y las cuidaban una por una y no en conjunto; no sólo esto, sino que la pérdida de una sola oveja equivalía a una diferencia apreciable en sus ingresos. Es evidente que la oveja de la parábola se perdió debido a su propia ignorancia y necesidad, y ya perdida era completamente impotente para regresar al redil. Se daba cuenta que estaba perdida, pero no sabía qué hacer. La oveja perdida representa al pecador individualmente y al mundo en general (PVGGM 149). Esta parábola enseña que Jesús habría muerto aun cuando hubiera existido tan sólo un pecador, así como murió por el único mundo que pecó.

Desierto.

Gr. **ΕΑΖ:Τ** "desierto", "lugar desolado". Como adjetivo, significa "solitario", "desierto", "desolado". Se refiere a un lugar sin habitantes y, por lo tanto, tierra sin cultivar o incultivable. Pero aquí se habla de los campos de pastoreo de Perea, los cerros, los valles y las quebradas. Es probable que este "desierto" no fuera un lugar demasiado peligroso, para dejar allí las noventa y nueve ovejas no demostraba descuido o despreocupación. Según lo relata Mateo, el pastor dejó las ovejas "en los montes" (BJ).

Va tras la que se perdió.

Según la parábola, si el pastor no salía a buscar a la oveja, seguiría perdida; por lo tanto, él debía tomar la iniciativa para que la oveja fuera devuelta al rebaño y al redil. La efectividad de la salvación no consiste en que nosotros busquemos a Dios, sino en que él nos busca a nosotros. Podríamos buscarlo eternamente por nuestros propios medios, pero jamás lo encontraríamos. Cualquier enseñanza que afirme que el cristianismo no es más que un intento

humano para encontrar a Dios, pasa completamente por alto el hecho de que Dios es quien busca al hombre.

La pone sobre sus hombros.

Es evidente que el pastor pone la oveja sobre su cuello y apoya el peso en ambos hombros (Isa. 40: 11; 49: 22; 60: 4; 66: 12). No regaña a la oveja, no la arrea, y ni siquiera la va guiando; la lleva sobre sus hombros.

Gozaos conmigo.

Por muy agradecido que estuviera el pobre animal, el gozo del pastor es muchísimo mayor que le de la oveja.

Habrá más gozo en el cielo.

Los judíos usaban diversas expresiones, entre las cuales estaba el término "cielo", para no pronunciar el nombre de Dios. Los rabinos enseñaban que el pecador tenía que arrepentirse antes de que Dios estuviera dispuesto a amarlo o a prestarle atención. El concepto que tenían de Dios era, con demasiada frecuencia, el que Satanás deseaba que tuvieran. Pensaban que Dios concedía su afecto y bendiciones sólo a los que le obedecían y que los negaba a aquellos que no le obedecían. Jesús procur  mostrar la verdadera naturaleza del amor de Dios (ver com. vers. 12) por medio de la parábola del hijo pródigo (vers. 11-32). El propósito único de la misión de Jesús en la tierra podrá resumirse, sin duda, en la afirmación de que vino a revelar al Padre (ver com. Mat. 1: 23). Compárese con la expresión, "gozo delante de los  ngeles" (Luc. 15: 10).

Un pecador que se arrepiente.

El amor divino habrá impulsado a Jesús a hacer su gran sacrificio aunque hubiera sido en beneficio de un solo pecador (PVGGM 146, 154-155; ver com. Juan 3: 16). Nótese la delicada relación entre este "pecador" y los "pecadores" del vers. 1. No nos arrepentimos para que podamos recibir el amor de Dios, pues ya era nuestro cuando aún éramos pecadores (Rom. 5: 8). La "benignidad" de Dios manifestada en su amor y en su paciencia es la que nos conduce al arrepentimiento (Rom. 2: 4; cf. Fil. 2: 13).

Justos.

Hay dos formas de interpretar esta expresión. Se le puede dar su exacto sentido literal: hay más gozo por el pecador

que se arrepiente que por los justos que ya se han arrepentido y no tienen por qué arrepentirse otra vez; pero también puede entenderse que Jesús hablaba con cierta ironía. Los fariseos y los escribas estaban orgullosos de ser más justos que los otros (cap. 18: 11-12), y cuando Jesús habló de "justos" era natural que creyeran que estaban en esta categoría, pues pensaban que no tenían de qué arrepentirse (ver com. Juan 3: 4). Por lo tanto, si los fariseos y los escribas eran justos, los "pecadores" que ellos despreciaban tenían que ser, necesariamente, los que necesitaban el amor y las atenciones que Jesús les concedía. Por esta razón no se justificaba la actitud crítica de los escribas y de los fariseos (PVG 148-149).

Ilustración: Mario era un joven que conoció al Señor y fue bautizado, pero su debilidad al sexo y a las drogas lo hacían infeliz y lograron nuevamente dominarlo. Cada sábado palidecía mientras escuchaba la Palabra de Dios, sentía que no tenía salvación, hasta que comprendió que Dios vino a buscarlo y salvarlo.

Aplicación: Dios a venido a buscarte y salvarte y lo quiere hacer esta mañana. ¿Se lo permitirás?

II. DIVISION: LA DRACMA PERDIDA

1. Lección: Dios busca a sus hijos que no se dan cuenta que estan perdidos perdidos dentro su casa

Texto prueba: Luc. 15: 8-10

¿O qué mujer?

La primera parábola fue dirigida manifiestamente a los hombres presentes, y es posible que ésta fuera dirigida especialmente a las mujeres que escuchaban (cf. Mat. 13: 33; Luc. 17: 35).

En la parábola de la oveja perdida el dueño actuó por lástima al animal y también por su propio interés financiero. Pero

en la parábola de la moneda la mujer no siente compasión. Ella sólo podía culpar a su propio descuido por haber perdido la moneda, y su deseo de recuperarla se basaba exclusivamente en su interés personal. La oveja era culpable, en cierto sentido, de haberse extraviado; pero nadie podía culpar a la moneda de haberse perdido. Esta parábola realza el valor intrínseco de un alma, y el hecho de que un pecador perdido tiene tanto valor a la vista de Dios que él la buscará diligentemente hasta recuperarla.

Diez dracmas.

Gr. **dracma** . j, moneda griega que tenía aproximadamente el mismo valor del denario romano (ver p. 51). En cuanto al valor adquisitivo del denario, ver com. Mat. 20: 2.

El número diez no tiene un significado especial.

Es posible que las diez monedas hubieran formado parte de la dote de la mujer y representaran sus ahorros. Quizá las había cambiado de lugar cuando limpiaba la casa.

Si pierde una dracma.

Su descuido ocasionó la pérdida. La moneda no sabía que estaba perdida. Además, se había perdido dentro de la casa, no en los montes, como la oveja, ni en una "provincia apartada" como el hijo pródigo.

Enciende la lámpara.

Las casas de Palestina tenían comúnmente una sola habitación y la única luz natural entraba por la puerta o por ventanas enrejadas. El ama de casa necesitaba seguramente luz artificial, aunque fuera de día, para hallar un objeto pequeño.

Barre la casa.

Muchas de las casas de campo en Palestina aún tienen piso de tierra. En una habitación oscura con piso de tierra sería fácil perder una moneda y difícil encontrarla. Probablemente habría sido necesario buscarla cuidadosamente para hallarla.

Gozaos conmigo.

El gozo que se comparte con otros crece en el corazón del que lo comparte. Todo el que haya encontrado algo valioso que temía que se le hubiera perdido para siempre, puede comprender el gozo de esta mujer (cf. Rom. 12: 15). Pero

en la tierra no hay un gozo semejante al que se siente cuando se encuentra a un pecador perdido y se lo lleva a Jesús.

Ilustración: Una niña tomo una cajita de papá e hizo un regalo, cuando el papá de dio cuenta se molestó mucho y llamó a la niña. Ella le dijo, papá he tomado la cajita para hacerte un regalo y se lo entregó. Cunado abrió la caja estaba vacía y el padre se molestó y dijo: donde esta el regalo?, lo llene de besitos. A veces siente que los regalos no tienen valor. Dios nos regalo la salvación y vino a buscarnos y siente gozo al encontrarnos.

Aplicación: Hoy necesitas aceptar el regalo de Dios que vino a buscarte y salvarte.

CONCLUSIÓN:

Resumen: Hemos visto en estos dos ejemplos que Dios vino a buscarnos y a salvarnos.

Aplicación: Tal estamos perdidos fuera de la iglesia como la oveja o dentro de la iglesia como la moneda.

Llamado: Dios te ama y te busca, y desea darte el perdón y la salvación.

Persuación: Te invito a aceptar la salvación divina.